

IN MEMORIAN DEL PROFESOR FRANCISCO MURILLO FERROL

El Prof. Francisco Murillo Ferrol falleció el 4 de Septiembre de 2004. Además de su labor como Catedrático en tres Universidades españolas, y en reconocimiento a su tarea docente e investigadora, le fue concedido el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Granada; así mismo, fue miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y ha sido Director del Centro de Estudios Constitucionales y también del Centro de Investigaciones Sociológicas.

Francisco Murillo ha sido maestro de un importante grupo de politólogos y sociólogos (más de 30 de ellos catedráticos), con gran influencia en la Comunidad Española de las Ciencias Sociales. Fue catedrático de las Universidades de Valencia, Granada y Autónoma de Madrid hasta su jubilación en 1986. Autor de una docena de libros y un centenar de artículos, en los que particularmente adoptó una postura muy progresista en épocas en que esto suponía graves riesgos.

Sería preciso realizar un esfuerzo restrictivo para no extendernos demasiado en la mera descripción de su decisivo papel en la Escuela mudéjar. Es preciso recordar ante sociólogos y politólogos veteranos, jóvenes y otros, que también le conocen o al menos le han leído, lo que todos deben a este maestro.

Por las mismas razones de su escasa frecuencia, es justo destacar el ejemplo de Murillo en una Universidad, la española, que sólo casos como el suyo salvan del caos, para entrar en el mal menor del mero desorden. A tres generaciones sucesivas de discípulos ha proporcionado lo más difícil: métodos para pensar, instrumentos, disciplina y ejemplo. Si no se ha sabido a veces aprovechar no fue culpa suya, pues entregó sin condiciones todo lo que sabía y podía.

Así, ha extraído del binomio básico Sociedad-Política, ingeniosas valoraciones que una y otra vez alumbraron ideas en quienes le han oído o leído. Le han sobrado ideas en un mundo tantas veces falto de ellas. A lo cual se ha unido una excepcional capacidad docente, disfrazada a menudo de anécdotas o ironía. Ironía tantas veces crítica sin ser nunca malévola, y quizás calificable mejor como “escepticismo realista”. Nunca dejó de creer en la Universidad crítica: “Para ser conformistas –decía- nos hubiéramos dedicado a ser políticos, militares o a la canción protesta”.

Francisco Murillo ha actuado en perfecta congruencia con un proverbio italiano que dice “cuanto más se sabe, menos se cree”. Pero al mismo tiempo ello no ha impedido que aplicase rigurosamente el principio ético que, especialmente a los docentes, obliga a resistir el mal, o de lo contrario serán corresponsables de su triunfo. Por citar un solo ejemplo, su aportación crítica al falseamiento de la Historia por ciertos políticos y algunos intelectuales, en su discurso de recepción ante la Academia de Ciencias Morales y Políticas, es un modelo de precisión y veracidad que muchos han envidiado. A partir de esa actitud suya, son también muchos los que han aprendido las esencias del respeto a los otros, del culto a la tolerancia, de la fidelidad a la verdad. Por eso el Prof. Murillo Ferrol despierta sentimientos imperecederos de admiración y gratitud.